

La educación en debate #76

Suplemento

noviembre
2019UNIVERSIDAD
PEDAGÓGICA
NACIONAL

¿Cómo ven los estudiantes secundarios la política?

por Daniela Bruno*

¿Cuáles son las representaciones sociales de la política y la democracia que construyen en su vida cotidiana los adolescentes? ¿Qué conocimientos del sentido común circulan y comparten en ese grupo? ¿Qué relaciones pueden establecerse entre ellos? ¿Es posible identificar divergencias en sus representaciones sociales según su pertenencia a distintos estratos?

Un estudio del Conicet con adolescentes escolarizados que comienza planteando estas preguntas muestra que ese grupo valora la política negativamente y la relacionaría con modalidades de participación política convencionales. En tanto, la democracia se vincula con el voto y los valores democráticos, excluyendo la posibilidad de concebirla como un sistema de gobierno según la mayoría de los participantes (1).

En el contexto argentino, desde hace varios años, la literatura muestra el involucramiento de los jóvenes con modalidades de participación política no convencionales. Por ejemplo, tuvieron un rol protagónico en el debate por la legalización del aborto que eclosionó en 2018 y, este año, los Jóvenes por el Clima ya organizaron tres manifestaciones frente al Congreso de la Nación inspirados en las acciones de la activista sueca Greta Thurnberg. Sin embargo, muchos de ellos no consideran aquellas acciones como políticas. Por otra parte, las prácticas convencionales –las vinculadas a las actividades partidarias– y los representantes políticos son objeto de fuertes críticas y cuestionamientos. Así, la valoración negativa del funcionamiento del gobierno, de las instituciones partidarias y de los representantes de los ciudadanos podría explicar su alejamiento de la política partidaria.

Paralelamente, en ciudades importantes de Argentina, tuvo lugar una reactiva-

ción de los movimientos estudiantiles en las escuelas secundarias. Los reclamos de los adolescentes por mejores condiciones de escolarización fueron realizados a través de “tomas estudiantiles” que consisten en formas de participación directa mediante asambleas y ocupaciones en el espacio escolar. También, en las últimas elecciones, hubo una minoría intensa de jóvenes que ocuparon un rol protagónico en la campaña electoral, referenciados, por ejemplo, en Ofelia Fernández, la candidata a legisladora que proviene de la militancia estudiantil en la Escuela Superior de Comercio Carlos Pellegrini. Asimismo irrumpió el colectivo Les Jóvenes, responsables de acciones de campaña para el Frente de Todos, tanto en el espacio público como en las redes sociales.

El estudio del Conicet buscó comprender las creencias y los significados que construyen los estudiantes en los últimos años de escuela secundaria y que estarían interviniendo en sus prácticas políticas. El perfil del grupo analizado se basó en adolescentes de 16 a 18 años que cursaban sus estudios en escuelas públicas y privadas de los barrios de Belgrano, Recoleta, Balvanera, Villa Soldati, Parque Avellaneda y Lugano, ubicados en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. A fin de garantizar la confidencialidad de la información, no se detallarán los nombres de los establecimientos educativos ya que las instituciones y sus participantes dieron su consentimiento informado para formar parte de esta investigación y se les comunicó que los datos obtenidos serían utilizados solamente con fines científicos, preservando en todo momento el anonimato de sus identidades. Se realizaron encuestas a 376 estudiantes y posteriormente se entrevistó a un número menor de ellos para profundizar en sus argumentos y planteamientos sobre los temas abordados.

Los resultados alcanzados mostraron conocimientos y creencias consensuadas sobre la política y la democracia en el sector juvenil, sin obtenerse diferencias relevantes entre distintos grupos sociales (sexo, nivel de educación de los padres, clase social autopercebida y prácticas políticas). Aquellos que realizan acciones políticas convencionales o no convencionales comparten una visión de la política como forma de gobierno valorada negativamente y una mirada de la democracia circunscripta a la votación y a los principios inherentes a ella.

Así, la política es entendida como una actividad realizada exclusivamente por los políticos y vinculada con el sistema de gobierno democrático representativo. Además, se la personaliza en la figura política de la ex presidenta de Argentina: Cristina Kirchner. (Hay que tener en cuenta que la muestra se tomó cuando aún era la primera mandataria.) Esta asociación podría vincularse con aspectos de la cultura política argentina, como por ejemplo, el alto grado de presidencialismo y la volatilidad del voto, entre otros. Además, se la relaciona con modalidades de participación convencionales, como los partidos políticos y las elecciones. Cabe resaltar que la palabra que obtuvo mayor frecuencia y adquirió mayor relevancia para los encuestados fue el término “corrupción”. De este modo, para los estudiantes, la política se trataría de una actividad que se ejerce de modo poco transparente e ilícitamente.

Experiencias propias

En el análisis de los puntos de vista de los participantes mediante las entrevistas, se encontró información que permitió enriquecer el estudio de estos fenómenos sociales. Así, se les solicitaba que relaten alguna experiencia que hayan vivido con la política, y luego se les pregunta-

ba por qué la consideraban de ese modo. Las mismas consignas se aplicaron con el concepto de democracia. Después se consultaba qué es para el entrevistado la política y la democracia y por qué. Lo fundamental aquí era conocer el modo en el que justificaban sus respuestas.

De esta manera, se relevó también un sentido de la política, como ya se anticipó, relacionado con el sistema de gobierno representativo, actividades relacionadas con la gestión de políticas públicas y la participación política convencional, tal como se muestra en el extracto que se coloca a continuación:

Pablo (18): [Experiencia sobre la política] Me dieron un tiro en la pierna. No era para mí el tiro, fue una bala perdida, y no la perdí, la encontré en mi pierna, ja. Fue en la misma cuadra en donde vivo, le iban a robar una moto a un pibe, se resistió y le empezó a tirar piedras. Eran dos chorros, uno sacó un arma y empezó a disparar. Cuando me iba a esconder atrás de un auto, ya tenía la bala en la pierna. [¿Qué tiene que ver esto que contás con la política?] Porque yo me imagino que si tuviéramos una buena política y hubiese más seguridad, no me hubiese pasado lo que me pasó.

En cambio, otros estudiantes contaron experiencias relacionadas con las tomas de los colegios, las manifestaciones, actividades de ayuda social y voluntariados. Y al preguntar qué era para ellos la política, señalaban la participación cotidiana. Es decir que aquí la política no es considerada como algo externo, que incumbe a los políticos solamente, sino que para ellos se trata de algo cercano, en donde ellos son los protagonistas de la política, se sienten parte, están involucrados. Sin embargo, este sentido de la política fue encontrado en muy pocos entrevistados.

Agustina (17): [Experiencia sobre la política] La verdad que es algo que a mí siempre me interesó mucho, desde segundo año ya estaba en el centro de estudiantes y hasta hoy, que estoy en quinto, estuve todo el tiempo. Me gusta mucho porque es moverse por algo. También estuve presente en muchas marchas, es una de las cosas que más me interesan. Ya sean huelgas o protestas, más que nada estudiantiles. [¿Qué tiene que ver esto que contás con la política?] Porque es la participación, es ser ciudadano. Todos lo somos, pero es ejercerlo en el día a día, es como luchar por algo para todos.

Otro dato interesante es que, en algunos casos, los entrevistados mencio- →

María Eugenia Castelli, *Esta es mi fiesta*, 2000 (Gentileza arteBA 2001)

→ naban una experiencia no convencional de participación política (por ejemplo, las tomas estudiantiles), pero luego esos mismos participantes se remitían a la concepción de la política convencional poniendo de manifiesto un pasaje de una representación a otra, dependiendo del contexto discursivo de la entrevista.

Julieta (17): [Experiencia sobre la política] Cuando estaba en 1° año, las estufas no funcionaban y estábamos con mucho frío. Nuestras profesoras decidieron hacer un paro, tomar el colegio. Y yo participé en eso. Sentí que había que hacer algo y defender a mi colegio, algo que es mío, que pronto va a ser para otras personas, también. Entonces cortamos la calle Mariano Acosta y la Avenida Cruz, de manera pacífica. No incendiábamos nada. Sólo con nuestras banderas. Se hicieron manifestaciones, y vinieron algunos canales. [¿Qué tiene que ver esto que contás con la política?] Para mí tiene que ver que todo esto está relacionado con el Estado, que tiene que ayudarnos económicamente a que reparen las estufas, que nos den plata para arreglar lo que se arruinó.

A partir de los cuestionarios y las entrevistas, podría pensarse que la representación social de la política hegemónica es aquella ligada a los partidos políticos, las elecciones, los políticos. Esta representación excluiría la representación de la política no convencional. Esto último podría explicarse en tanto que una ciudadanía activa y participativa resultaría amenazante para el *statu quo* dominante.

Miradas sobre la democracia

Respecto a la democracia, se observó que los adolescentes la piensan en términos de principios, como libertad, igualdad y libertad de expresión, y la relacionan con un procedimiento fundamental para su funcionamiento: el voto. Mientras que en el análisis de las entrevistas se pu-

so de manifiesto que en la mayoría de los entrevistados la democracia se circunscribe sólo a un mecanismo electoral y en ningún momento se menciona que se trata de una forma de gobierno.

Santiago (18): [Experiencia sobre la democracia] En el barrio se hace votación por los presidentes. Para que alguien se postule como presidente del barrio, creo que tiene que completar una planilla de 200 firmas. Está bueno, porque se hacen cargo de algunas cosas que pasan. [¿Qué tiene que ver esto que contás con la democracia?] Porque es algo que tienen que votar todos, cada uno tiene la opinión de escoger a alguien, es la opinión de la mayoría del pueblo. La democracia se hace por elecciones.

En tanto, otras respuestas hacen referencia a la democracia en términos de sus principios inherentes.

Diego (17): [Experiencia sobre la democracia] Lo único que me acuerdo que puede tener que ver con la democracia es que fui con mi papá y mi mamá y mis primos a una manifestación en Plaza de Mayo para que se apruebe un proyecto de ley. [¿Qué tiene que ver esto que contás con la democracia?] Tenía la oportunidad de expresar mi opinión, sin que nadie te obligue o que te diga que no podés hacerlo, y saber que un montón de gente que estaba ahí apoyaba y pensaba lo mismo. Eso me gusta y me da seguridad sobre ese proyecto.

También hubo algunas expresiones minoritarias en las que la democracia es entendida como la participación en espacios políticos no convencionales o tradicionales.

Florencia (18): [Experiencia sobre la democracia] Puede ser cuando fui a una marcha desde el colegio, todo por Córdoba. Porque estaban queriendo cambiar las modalidades del colegio. [¿Qué tiene que ver esto que contás con la democracia?] Y es algo que cuando vos sabés que lo que estás haciendo va a servir de algo,

lo hacés. Y en ese sentido siempre te sentís bien, participando de algo que te va a dar frutos o que te va a favorecer.

Finalmente, en muy pocas respuestas se pone de manifiesto la idea de la democracia como un sistema de gobierno, sin incluir aquí referencias al voto; esto último es la diferencia esencial con quienes la piensan exclusivamente en términos electorales.

Pablo (18): [Experiencia sobre la democracia] Con el Mundial, vamos a alentar a la Argentina. [¿Y qué tiene que ver esto que me contás con la democracia?] Porque yo creo que la Argentina es un país de la oportunidad, porque yo soy paraguayo y allá en Paraguay no hay mucho trabajo que digamos, y acá venís y hay un gobierno que te ayuda, hay mucho trabajo y podés progresar y avanzar. [¿Algo más?] Sí, el gobierno de acá a mí me dio la oportunidad de estudiar, tener una casa digna para toda mi familia.

En la mayoría del grupo investigado se invisibilizan los significados que resultarían amenazantes –aquellos que caracterizan a la democracia como sistema de gobierno– porque pueden desafiar la mirada dominante del mundo ya que implicarían una valoración negativa de la democracia en cuanto forma de gobierno.

De esta manera, la representación social hegemónica de la democracia se basa en las elecciones y los valores democráticos.

Mientras que en las respuestas sobre la política y la democracia, se observó la valoración negativa de la primera, la segunda tuvo una ponderación en sentido inverso. Una razón posible de esta situación podría ser que los participantes del estudio no vinculan a la democracia con los políticos ni con las modalidades convencionales de participación política (como los partidos), que son justamente las prácticas que considerarían negativas.

El valor que se le otorga a la política podría relacionarse también con la difu-

sión de información sobre la corrupción a través de los medios de comunicación. Además, la política se relaciona estrechamente con la democracia, pero a la inversa no sucede lo mismo.

¿Por qué en la mayoría de los participantes se reprimen los vínculos de la democracia con la política? El valor que adquiere la democracia para los argentinos luego de largos años de golpes de Estado y dictaduras podría traer como consecuencia que se la valore positivamente, en tanto su ausencia podría implicar un retroceso y retorno a ese pasado.

Sin embargo, hay un pequeño grupo dentro del total que expresa ciertos significados que relacionan la democracia con la política o con la actividad gubernamental y manifiestan una valoración negativa de ella (mentira y corrupción) Dado que la política se valora en términos negativos, eso implicaría evaluar también negativamente la democracia como sistema de gobierno.

En el año 2012 se aprobó la ley del voto optativo joven en Argentina, lo que implicó a los adolescentes como un nuevo sector de la sociedad habilitado para ejercer el voto en el sistema representativo federal. Un gran desafío, y al mismo tiempo, una contribución que se abre a partir de este estudio es posibilitar el desarrollo de representaciones más complejas de la política y la democracia que les permitan a los jóvenes ser agentes de cambio y transformación, protagonistas del momento histórico en el que viven, repensando sus propias prácticas. ■

1. Daniela Silvana Bruno, "Las representaciones sociales de la política y la democracia de adolescentes escolarizados de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires", tesis de doctorado en Ciencias de la Educación, Universidad de Buenos Aires, 2017.

*Becaria postdoctoral de IICSAL FLACSO-CONICET y docente UBA.

CLAUDIA BRACCHI, EX FUNCIONARIA

La dimensión política de la educación

por Diego Herrera*

Entre 2007 y 2015, Claudia Bracchi estuvo al frente de la Dirección de Educación Secundaria de la Provincia de Buenos Aires. Durante algunos meses, entre fines de 2011 y mediados de 2012, fue subsecretaria de Educación bonaerense. Su gestión, enfocada en la promoción y profundización del gobierno democrático en la escuela media, dejó una marca en los establecimientos educativos. Uno de los resultados más palpables fue la multiplicación de centros de estudiantes en el nivel secundario.

Actualmente, Bracchi dicta clases en tres universidades nacionales: la de La Plata, la de Lomas de Zamora y la UNLPE. Es profesora en Ciencias de la Educación, magíster en Ciencias Sociales y está finalizando su doctorado en Educación. “El temor a la política en la escuela –dice– surge cuando no se entiende la dimensión política del acto de educar.”

¿Se modificó la relación entre estudiantes secundarios y política a partir de 2016?

Durante la gestión anterior, la participación estudiantil en la vida institucional formaba parte de la política pública. Es decir, la línea de participación estudiantil estaba vinculada con los centros de estudiantes, pero también con que los y las estudiantes tuvieran voz en los acuerdos institucionales de convivencia. Uno de los fines del nivel secundario es la formación para la ciudadanía, y eso no se aprende solo en las materias, sino también en prácticas ciudadanas en el marco de la escuela. En los últimos años esto no estuvo marcado en las políticas públicas. Si bien no se derogó la Resolución N° 4.288, que propicia la creación de centros de estudiantes en toda la Provincia de Buenos Aires, no hubo políticas que le dieran sentido en la vida cotidiana de las escuelas.

¿Se instaló en la opinión pública un discurso que sostiene que en la escuela no se hace política?

Sí, hay un discurso que va calando en el sentido común. Sería cuidadosa en cómo enunciarlo, pero esto puede pasar con estudiantes y también con colegas docentes. Ese discurso de que la escuela tiene que ser apolítica va calando en muchas personas. A veces las representaciones sociales juegan un papel muy fuerte, porque ese discurso se empieza a instalar y, entonces, no se generan las condiciones para que los chicos puedan participar de la vida escolar.

Ese discurso sostiene una visión muy acotada de lo que significa hacer política.

Sí, porque los y las estudiantes también participan activamente de otras iniciativas más allá del centro de estudiantes: proyectos comunitarios, pro-

yectos solidarios, etc. También se forma así en términos ciudadanos. Existe una mirada que entiende a la política en la escuela vinculada solamente con el centro de estudiantes.

¿De qué otras maneras se manifiesta la política en las escuelas?

La participación no se genera por resolución. Lleva mucho tiempo crear condiciones para que las escuelas se democratizen. Por ejemplo, los acuerdos de convivencia no son una medida burocrática, sino que sirven para poner reglas de juego que sean fruto de la elaboración de todos. Si todos los actores participan de las reglas de juego de esa vida institucional, hay otras condiciones para estar en la escuela. Así, se forma para la democracia.

¿Hay conquistas que se mantuvieron pese al rumbo que tomó el gobierno de Mauricio Macri? ¿Qué otros cambios se necesitan?

Hasta el 2015 se avanzó muchísimo, porque se estableció la obligatoriedad y la educación secundaria como derecho. Cuando las cosas se hacen estructuralmente, pueden venir políticas que quieran borrarlas pero es difícil que no sigan sucediendo. No hay nada que promueva hacer las elecciones de centros de estudiantes los 16 de septiembre y, sin embargo, se siguen haciendo. Ahora, el formato de la escuela secundaria tiene que seguir discutiéndose. Se instaló una perspectiva de derecho, pero la escuela tiene que discutir también una perspectiva de género. Todos y todas tienen que ir a la secundaria, pero a la vez debe ir modificándose para alojar las distintas experiencias vitales de los y las jóvenes. No alcanza solo con que la ESI forme parte de la enseñanza; debemos modificar la vida institucional: la perspectiva de género atraviesa cuestiones administrativas, pedagógicas e institucionales. Este movimiento de mujeres está interpelando fuertemente a la escuela.

Hasta el 2015, parecía que eran algunas políticas de Estado las que buscaban la ampliación de derechos. En el contexto de este nuevo movimiento feminista, ¿es parte de la sociedad civil la que empuja en esa dirección?

Y sí. La revisión de algunas prácticas pedagógicas se da a partir de la interpelación que las propias hijas (y estudiantes) hacen a los y las docentes. Se trata de procesos lentos que tienen que ver con los sujetos y también debemos reconocer que no se dan de igual manera en las grandes ciudades que en otros lugares del país. Es un proceso complejo. A la vez, me parece fascinante que muchos chicos y chicas sean más libres para decir lo que piensan y lo que sienten. ■

*Licenciado en Ciencias de la Comunicación e integrante del equipo editorial de UNLPE.

SILVIA MARTÍNEZ, INSPECTORA

El valor de la organización

“La política como herramienta de cambio y formación de la integralidad de una persona está en debate en la escuela”, asegura Silvia Martínez, inspectora de Nivel Secundario en Ezeiza, Provincia de Buenos Aires. Psicopedagoga de formación, esta profesional trabajó casi veinte años en Equipos de Orientación Escolar (EOE) y fue directora durante unos diez años.

Martínez tiene una mirada esperanzadora sobre la juventud y cree que en este sector hay mucha visibilidad política y un movimiento de empoderamiento. “El distrito de Ezeiza –dice– es diverso en cuanto a la participación política de los jóvenes en las escuelas. Pero casi todas las secundarias tienen un centro de estudiantes donde los alumnos deciden participar. Por su parte, los docentes escuchan esta participación y empiezan a tomar los intereses de los jóvenes para construir proyectos y propuestas pedagógicas”.

Según la inspectora, mientras más elevados son los niveles de organización en las escuelas mejor se valora la participación política: “Cuando la organización en los centros de estudiantes no está muy articulada, aparecen expresiones del tipo ‘nosotros no hacemos política’ o una mirada negativa de la política. Pero, en general, cuando las experiencias de los centros de estudiantes están más avanzadas y cuando los chicos también están organizados en los barrios, predomina una mirada muy consciente de la política como herramienta de cambio. La crítica a la política aparece justamente donde hay menor organización”.

El movimiento de mujeres, que adquirió masividad a partir del #NiUnaMenos, atraviesa la vida cotidiana de todas las escuelas del distrito. Afirma Martínez: “No hay ninguna escuela de Ezeiza que no esté con algún proyecto vinculado al género. Cualquier situación escolar que esté atravesada por alguna diferencia de poder está atravesada por la Educación Sexual Integral (ESI) y pone en cuestión al patriarcado”. Incluso, cuando los adultos de las escuelas son menos proclives a abordar estas cuestiones, son las propias jóvenes (y a veces también los varones) los que llevan el tema a las aulas. “Es algo muy nuevo y muy fuerte lo que está pasando –opina la inspectora–. Desde Inspección celebramos y fomentamos que se profundice esta mirada.”

Martínez está entre quienes consideran que los adultos deben propiciar la participación política de los estudiantes y trabaja en esa

dirección. En ese marco, se explica el Congreso de Delegados que se organiza en Ezeiza desde el año 2010. La última edición se realizó en septiembre de este año y reunió a 1.300 estudiantes secundarios y de quinto y sexto años del nivel primario. Por primera vez, además, se contó con la participación de delegados de varios colegios de gestión privada. Esa masividad es posible porque desde la Inspección se garantiza que en todas las escuelas haya, como mínimo, un delegado y un subdelegado por curso. Ese fue el primer paso para avanzar hacia la conformación de centros de estudiantes, que ya funcionan en la mayoría de las instituciones del distrito.

“El Congreso –explica la inspectora– está pensado para propiciar un debate horizontal entre jóvenes. Las temáticas van modificándose todos los años en función de situaciones que pueden ir ocurriendo. Este año se abordaron cinco ejes: redes sociales, autoridad/autoritarismo, violencia, discriminación y convivencia escolar”. Martínez da otros detalles del funcionamiento del espacio: “Hay chicos de sexto año de nivel secundario que se capacitan previamente como moderadores. Se dedica una hora y media al debate y otros cuarenta minutos se destinan a las conclusiones. En todos los talleres por temática, se garantiza que haya representantes de cada uno de los cursos”. Este año, además de las conclusiones, los participantes elaboraron un plan de acción para llevar a sus escuelas. “Es increíble escuchar a chicos de quinto año de primaria diciendo cosas tan simples y cotidianas que dan en el corazón de las relaciones de poder. Proponían filas mixtas, por ejemplo”, relata la inspectora.

El actual contexto político y social, de acuerdo con Martínez, detuvo un proceso de participación política juvenil que venía creciendo hasta el 2015: “Los que estaban organizados lo siguen estando, pero creo que es un proceso que se frenó y se nota en muchas escuelas”. En este sentido, la inspectora defiende que el Estado pueda convocar a los jóvenes y facilitar los procesos de politización: “Cualquier propuesta que tenga como mira que los intereses de los alumnos impacten en el gobierno escolar es necesaria. Pueden ser propuestas que apunten a generar proyectos pedagógicos o proyectos de otro tipo. En todos los casos, es importante que exista un espacio pensado y diagramado específicamente para los jóvenes”. ■

D.H.

MAXIMILIANO PECORELLI,
DOCENTE

Corrupción y negocios

“Me parece que, en muchos casos, se sigue pensando que la política sólo está vinculada con los partidos políticos”, opina Maximiliano Pecorelli, profesor de Historia, Construcción de la Ciudadanía y Política y Ciudadanía en dos establecimientos de la ciudad bonaerense de Bragado: la Escuela Secundaria N° 4 y el Instituto Agrotécnico.

¿Qué relación tienen los estudiantes secundarios de Bragado con la política?

Hay una movilización de los jóvenes vinculada con lo que sucede a nivel público. Por ejemplo, el año pasado, muchos (desde el ciclo básico hasta el superior) se sumaron a los reclamos por la legalización del aborto y tomaron el pañuelo verde como un emblema. Hasta el día de hoy, el pañuelo verde sigue siendo un símbolo, incluso para muchos estudiantes de la escuela religiosa de Bragado. Por otro lado, cada vez más chicos se suman a acciones contra el maltrato animal. Por ejemplo, acá se celebra la Fiesta Nacional del Caballo, que es muy propia de las tradiciones de la ciudad, y hay estudiantess que se han hecho presentes en los desfiles o en las domas con carteles de protesta.

¿La juventud entiende esa participación como política?

Se involucran en esos ámbitos, pero no sé si tienen conciencia de que se trata de una cuestión política. Veo que la política sigue siendo un término pensado y relacionado con lo partidario, con las personas que ocupan algún lugar en las escalas de gobierno, sea municipal, provincial o nacional.

¿Y qué valoración tienen de la política?

Hay, por lo que hablo con ellos, una idea de que la política está rodeada de corrupción y negocios turbios para el

beneficio personal. Termina siendo una palabra que tiene una carga negativa. Mi sensación es que cuesta pensar que las luchas por la legalización del aborto o por los derechos de los animales sean un hecho político.

La participación en la cosa pública no es pensada como política y, por otro lado, la política es pensada como un espacio en que se obtienen beneficios personales que se oponen al bien público.

Sí. La política convive con cierto desprestigio de un tiempo a esta parte, pero se me ocurre que los jóvenes se meten en lo público, en lo político, desde nuevos lugares. Intentan cambiar la realidad desde allí. Quizá se trata de una participación más horizontal, que tiene que ver con consignas mucho más puntuales. Bragado sigue siendo bastante conservadora con respecto a ciertos temas y, cuando los jóvenes se movilizan, lo primero que aparece es la crítica.

¿Y cómo se relacionan con la democracia?

En muchas escuelas se elaboran y revisan año a año los acuerdos de convivencia. Esa es una práctica democrática que en general es valorada y respetada. También hay chicos de algunas instituciones que se toman muy en serio la formación de los centros de estudiantes. Los consideran como un derecho adquirido y tanto las escuelas públicas como las privadas los tienen. Mi sensación es que en las escuelas públicas funcionan mucho mejor. También es importante que los equipos directivos no habiliten ese espacio de manera meramente formal. Hay escuelas donde los centros se juntan con el equipo directivo para conversar sobre las propuestas y se busca la manera de hacerlas realidad. Están formados por chicos de todos los años, de 1° a 6°, y esto hace que se vaya incorporando la idea de que su participación tiene influencia en el día a día de la escuela.

¿Y con respecto a la democracia como forma de gobierno?

Si bien no creen que sea un sistema malo, también ven que no alcanza para crear una sociedad en la cual se cubran las necesidades básicas y para que la justicia alcance a todos los sectores de la sociedad. Quizá, desde que se aprobó la ley que permite el voto voluntario a partir de los 16 años, gradualmente fue cambiando ese escepticismo. ■

D.H.

NIEVES OSCORI Y MAYRA ROMERO, ESTUDIANTES

Representación y acción directa

Nieves Oscori (18) y Mayra Romero (17) cursan el 4° año de la Escuela de Enseñanza Media N° 3 “Carlos Geniso” del Bajo Flores y son vecinas de la Villa 1-11-14. “Es positivo que podamos elegir a un representante que dé la cara por nosotros, que haga algo a nuestro favor”, opina Oscori. Romero comparte la valoración positiva de la democracia, aunque aclara que “siempre hay cosas para mejorar”.

De acuerdo con Oscori, la política es útil para tomar decisiones a través de alguien: “Somos una multitud y sería difícil decidir cada cosa entre todos”. Aunque la estudiante también destaca que hay muchas diferencias entre dirigentes: “Algunos son corruptos y piden sobornos para permitir que se abran locales, por ejemplo”. Romero añade que “algunos hacen las cosas para la sociedad y otros para beneficio personal”.

Si bien ambas jóvenes asocian, en primer lugar, a la política con la posibilidad de delegar el poder en representantes, también dan cuenta de que es posible participar de la vida pública sin mediaciones. Estas formas de participación funcionan en el barrio en que ellas viven. Dice Oscori: “Hacemos juntas de vecinos en las que podemos hablar entre todos. Ahí nosotros también damos la cara. Vemos qué calle está mal, dónde falta la luz o dónde se rebalsó una cloaca. Tenemos dos delegados por manzana

que se encargan de llevar los reclamos a las autoridades y de hacer las peticiones. Algunos vecinos hasta salen con la pala y arreglan lo que haga falta”. Romero aporta que, aunque algunas personas del barrio logran ponerse de acuerdo, a otras no les importan esos problemas.

Ambas estudiantes participaron de movilizaciones y de cortes de calle. “Fui a dos marchas por la aparición de una chica del Bajo Flores – cuenta Oscori-. Una vez la organizamos con la escuela y otra vez con gente de mi barrio. También participé de una marcha para que entregaran el cuerpo de la mamá de una amiga”. Romero también marchó por una amiga que estaba desaparecida: “Se había hecho la denuncia, pero la policía no hacía nada al respecto”.

Si bien este año la Escuela “Carlos Geniso” no cuenta con Centro de Estudiantes, las dos entrevistadas creen que sería positivo tenerlo. “Es una manera para que un grupo de personas resuelva los temas que le importan. Podrían organizarse actividades, talleres. La formación hoy es muy importante para los jóvenes”, considera Romero. Oscori, por su parte, es promotora de género en la escuela: “Nos organizamos para hacer jornadas sobre educación sexual integral, charlas sobre *grooming*, etc. Nos ayudan algunas profesoras”. ■

D.H.

Al límite de las posibilidades

“Me emocionó mucho la candidatura de Ofelia Fernández para la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires. Es un ejemplo y tiene que representar ese punto de partida del lugar que a partir de ahora los jóvenes vamos a empezar a tener en la política. Más que nada los jóvenes. Esa candidatura representa futuro. Va a ser un antes y un después en el sistema político para todos nosotros, en el sentido de que somos jóvenes y es momento de que nos empecemos a dar cuenta de que quienes podemos hablar sobre las cosas que nos pasan y nos tocan somos nosotros. Es una idea muy simple, pero nos costó mucho darnos cuenta. Creo que de ahí no se va a volver más. El Cortázar, por ejemplo, es una escuela organizada y con centro de estudiantes. Hoy día casi que no tenemos problemas edilicios porque conseguimos que nos arreglaran el ascensor, las estufas, etc. Pero hay escuelas que todavía no pudieron organizarse y no están tan en la lupa del Ministerio.” (Abril Joseph, estudiante de 5° año de la Escuela de Enseñanza Media N° 1 “Julio Cortázar”, del barrio porteño de Flores).



8 al 11 de Junio de 2020



Instituto Sagrado Corazón
Av. La Plata 82, Almagro,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires,
Argentina



Más información: www.amse2020.org
Contacto: support@amse2020.org

Organizan:



UNIVERSIDAD
PEDAGÓGICA
NACIONAL



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN



“La educación y la formación frente a los grandes retos de nuestro tiempo: migraciones, sociedad digital y desarrollo sostenible”

Cierre de la convocatoria para la presentación de trabajos: **30 de noviembre de 2019**



Staff

UNIPE: Universidad Pedagógica Nacional

Rector
Adrián Cannellotto

Vicerrector
Carlos G.A. Rodríguez

Editorial Universitaria

Directora editorial
María Teresa D'Meza

Editor de *La educación en debate*
Diego Rosemberg

Redactor
Diego Herrera